

DOI: <https://doi.org/10.46296/rc.v8i15.0325>

La influencia de la familia en el desarrollo socioemocional en niños de educación inicial

The influence of the family on the socioemotional development of early childhood education children

Lara-Montero Andrea Vanessa

Universidad Estatal de Bolívar, Dirección de Posgrado y Educación Continua,
Maestría en Educación Inicial. Guaranda, Ecuador.
Correo: andrea.lara@ueb.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-9127-800X>

García-Aldaz Jhosselyn Briggeth

Universidad Estatal de Bolívar, Dirección de Posgrado y Educación Continua,
Maestría en Educación Inicial. Guaranda, Ecuador.
Correo: jhosselyn.garcia@ueb.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-2210-376X>

Aldaz-Amaguaña Gladys Geoconda

Universidad Estatal de Bolívar, Dirección de Posgrado y Educación Continua,
Maestría en Educación Inicial. Guaranda, Ecuador.
Correo: gladys.aldez@ueb.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-3815-1661>

Chávez-Benavides Raúl Marcelo

Universidad Estatal de Bolívar, Facultad Ciencias Administrativas,
Gestión Empresarial e Informática. Guaranda, Ecuador.
Correo: raul.chavez@ueb.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0007-5323-2728>

RESUMEN

La presente investigación aborda la influencia del rol de la familia en el desarrollo socioemocional en la educación inicial. Mediante una revisión bibliográfica exhaustiva, se analiza la incidencia de los distintos factores familiares en el bienestar emocional y social de los niños, tomando en consideración la calidad de la interacción familiar, el apoyo emocional y la dinámica relacional. Mediante este estudio, se determina que un entorno estimulante y positivo en el núcleo familiar es crucial para el inicio y el desarrollo de habilidades socioemocionales, claves para una eficiente adaptación social y para un éxito académico. Asimismo, este documento considera los factores más relevantes, a partir de las variables identificadas en cuanto al entorno familiar y su impacto en el desarrollo socioemocional de los niños. Desde el campo pragmático, se sugiere que las intervenciones dirigidas a fortalecer la familia y enfocadas en la promoción de una buena educación parental pueden ser efectivas en esta fase de la vida infantil. En conclusión, el resultado arrojó evidencia de la necesidad de un currículo íntegro en el que sea incluida la familia desde una instancia temprana de la educación, propendiendo de esta manera a un desarrollo más equilibrado y efectivo de los niños.

Palabras claves: desarrollo socioemocional, bienestar emocional, crianza, educación inicial, entorno familiar.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 21 de octubre de 2024.

Fecha de aceptación: 27 de diciembre de 2024.

Fecha de publicación: 10 de enero de 2025.



ABSTRACT

This research addresses the influence of the family's role in socio-emotional development in early childhood education. Through a thorough review of the literature, the analysis of the impact of different family factors on the emotional and social well-being of children is analyzed, taking into consideration the quality of family interaction, emotional support and relational dynamics. Through this study, it is determined that a stimulating and positive environment in the family nucleus is crucial for the initiation and development of socio-emotional skills, keys to efficient social adaptation and academic success. Likewise, this document considers the most relevant factors, based on the variables identified regarding the family environment and its impact on the socio-emotional development of children. From the pragmatic field, it is suggested that interventions aimed at strengthening the family and focused on promoting good parenting can be effective in this phase of children's life. In conclusion, the results showed evidence of the need for a comprehensive curriculum in which the family is included from an early stage of education, thus promoting a more balanced and effective development of children.

Keywords: emotional well-being, parenting, socio-emotional development, early education, family.

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo socioemocional en niños es un proceso importante, debido a que sienta las bases para el bienestar y la adaptación social a lo largo de sus vidas. A partir de este argumento, muchas investigaciones hacen referencia a que la familia es un pilar fundamental para el desarrollo socioemocional debido a que es el primer entorno social donde los niños interactúan y aprenden a vincularse en la sociedad mediante las relaciones interpersonales y a poder gestionar sus emociones. Por tal motivo, surge el objetivo de la investigación que se basa en analizar la influencia de la familia en desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial, a través del análisis dinámicas familiares, la comunicación el apoyo emocional y su incidencia en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales.

Varios estudios han demostrado que las interacciones de la familia como, por ejemplo: el estilo de crianza a lo largo de los años se ha convertido en un determinante primordial en el desarrollo de la identidad social y emocional en la educación inicial. Adicionalmente, algunos estudios evidencian que la calidad de la relación ente los padres e hijos, la atención y el efecto recibido y los conflictos familiares son factores que pueden dificultar o agilizar el desarrollo de habilidades socioemocionales. Partiendo de estas evidencias, el contexto cultural y

socioeconómica de la familia también son considerados como pilares fundamentales para un eficiente estilo de crianza y, por ende, ayudan al desarrollo emocional de los niños.

Mediante la revisión de documentos científicos, investigaciones, incidencias sobre el tema se busca analizar el rol de los padres y la influencia familiar en el desarrollo socioemocional de los niños, por medio de estudios previamente desarrollados. Se espera que estos hallazgos contribuyan a la comprensión de la importancia del entorno familiar en la educación inicial y a su vez realizar recomendaciones para fortalecer el apoyo emocional en las familias, lo cual, tiene como uno de sus objetivos promover el desarrollo integral en los niños.

2. METODOLOGÍA

La metodología empleada en este artículo se fundamenta en una revisión bibliográfica sistemática, cuyo propósito es analizar el impacto del entorno familiar en el desarrollo socioemocional de los niños en educación inicial. Para ello, se realizó una recopilación rigurosa de fuentes académicas, incluyendo artículos científicos, libros especializados y estudios previos, seleccionados en función de su relevancia y actualidad en la temática. La estrategia de búsqueda priorizó investigaciones que abordaran aspectos clave como la calidad de las interacciones familiares, los estilos de crianza, el apoyo emocional y la dinámica relacional, con el fin de identificar los factores determinantes en la construcción de habilidades socioemocionales en la infancia. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis crítico y comparativo de los hallazgos, lo que permitió establecer relaciones entre las variables estudiadas y destacar la importancia del papel familiar en la educación inicial. Además, se exploraron enfoques de intervención dirigidos a fortalecer la participación de las familias en la educación temprana, evidenciando la necesidad de implementar estrategias y políticas educativas que promuevan un vínculo sólido entre el hogar y la escuela. Esta metodología posibilita una comprensión integral del fenómeno y sustenta la importancia de un entorno familiar positivo para el desarrollo socioemocional infantil.

3. DESARROLLO

- **Conceptualización del Desarrollo Socioemocional.**

El desarrollo socioemocional es el proceso mediante el cual los individuos adquieren y experimentan, habilidades para identificar, determinar, expresar y regular sus emociones, habilidades sociales (interpersonal e intrapersonal) con la finalidad de establecer relaciones interpersonales positivas y tomar decisiones responsables basadas en el respeto mutuo y empatía con el objetivo de un bienestar común. El desarrollo socioemocional está inmerso en la mayoría de los contextos en los que se desenvuelve el individuo como: desempeño académico, bienestar general, adaptación emocional y social. Es por esto su importancia en la infancia, especialmente educación inicial, sienta las bases para la resiliencia emocional, la autorregulación y la construcción de relaciones saludables, habilidades que serán de suma importancia a lo largo de su vida.

García y López (2021), refieren que el desarrollo socioemocional es la construcción progresiva de las competencias emocionales y sociales que permiten al niño interactuar de manera efectiva con su entorno, autorregularse y construir su autoestima. En base a estos estudios las habilidades emocionales y sociales que una persona necesita para su funcionamiento de manera efectiva se centra en las competencias emocionales, autoregulación, competencias sociales y autoestima (García & López, 2021).

Según Eisenberg, Spinrad y Valiente (2020), mencionan que la autorregulación emocional es un componente clave del desarrollo socioemocional, ya que permite a los niños manejar sus emociones de manera adaptativa, lo cual es esencial para su ajuste socioeconómico. Influye en competencias importantes como para su desenvolvimiento como: la autoconciencia, empatía, habilidades sociales, fundamentales para la adaptación (Eisenberg, Spinrad, & Valiente, 2020).

Denham et al. (2019), destaca la importancia del rol de los padres y educadores en el desarrollo socioemocional del menor, consigo en el acrecentamiento de las competencias sociales y emocionales (Denham, Bassett, & Wyatt, 2019).

Webster-Stratton, Reid y Hammond (2019) examinan la efectividad de los programas de capacitación para padres en la potenciación del desarrollo socioemocional de los niños. Sus hallazgos indican que dichas intervenciones pueden mejorar significativamente las competencias sociales y emocionales de los niños, así como reducir comportamientos problemáticos (Webster-Stratton, Reid, & Hammond, 2019).

- **Fundamentos Teóricos del Desarrollo Socioemocional**

Teoría del desarrollo psicosocial

Erik Erikson, psicólogo y psicoanalista germano-estadounidense, reconocido por su teoría del desarrollo psicosocial, la cual propone ocho etapas que abarcan desde la infancia hasta la vejez, cada una caracterizada por un conflicto central crisis psicosociales específicas, cuya resolución influye en la personalidad y el bienestar psicológico (Erikson E. H., 1950).

Cada etapa plantea un conflicto entre dos polos opuestos, como confianza versus desconfianza o integridad versus desesperación, cuya resolución resulta en la adquisición de una virtud psicosocial. Esta teoría se centra en una revisión de las etapas psicosexuales descritas por Sigmund Freud. Erikson propuso la teoría de la competencia, haciendo referencia a cada una de las fases de la vida en el desarrollo de una serie de habilidades correlacionadas con el ciclo vital, a lo que el autor se refiere como fuerza de ego. Además, cada fase de la vida es definida por un conflicto que beneficia el crecimiento y desarrollo personal, si existe una solución a estos conflictos se puede desarrollar habilidades psicológicas eficientes (Bosquez, et al., 2018).

La crisis, se define como el proceso progresivo de cambio de las estructuras operacionales, o un proceso de estancamiento progresivo, manteniendo las estructuras operacionales. Hace referencia a las fuerzas distónicas y sintónicas de cada estadio. Estas fuerzas pasan a hacer parte de la vida de la persona, influenciando la formación de los principios de orden social y las ritualizaciones (vinculantes o desvinculantes), así como todos los contenidos y procesos afectivos, cognitivos y comportamentales de la persona, asociados a su interacción social y profesional (Erikson E. , 1963).

Se describen 8 estadios, donde a cada uno se atribuye dos fuerzas una característica central básica psicosocial dialéctica y una potencialidad sintónica específica. Estas se enfrentan dialécticamente, de manera que cada una de las soluciones de cada crisis dirige a la existencia de una fuerza fundamental o característica. Por otro lado, la fuerza simpática también muestra una contradicción antipática que se mantiene como una amenaza constante que afecta a los individuos y al orden social.

Confianza vs Desconfianza

La primera etapa del crecimiento psicosocial propuesta por Erik Erikson tiene lugar durante los primeros 18 meses de vida, aborda la construcción de confianza básica en los cuidadores y en el entorno. El modo psicosexual del menor comprende dentro de los patrones mentales, la asimilación social y somáticos por el sistema sensorio motor, respiratorio y oral, a través de los cuales el niño desarrolla habilidades para aprender a aceptar y recibir lo que se le proporciona para transformarse en un donante.

Según Erikson (1950), el conflicto principal se da entre la confianza básica y la desconfianza, donde los bebés desarrollan un sentido de seguridad si sus necesidades básicas son atendidas. La confianza básica se refiere a la fuerza crucial en esta etapa, surge de la seguridad interna, de la sensación de bienestar en lo psíquico, físico obteniendo una uniformidad y lealtad. En cambio, la desconfianza básica se desarrolla debido a que no se encuentra respuesta a las anteriores necesidades, causa sensación de abandono, distorsiona el significado de la vida, separación, confusión existencial sobre sí mismo y aislamiento. La sensación de confianza – desconfianza, frustración, seguridad, determinan la calidad de las relaciones futuras (Erikson E. H., 1950).

Autonomía vs Vergüenza - Duda

Comprende la segunda etapa según Erikson, de dos a tres años. Durante este periodo la maduración muscular proporciona autonomía física, con esto autonomía en el aprendizaje higiénico, control de esfínteres (sistema eliminativo y retentivo). Enseñanza de verbalización para obtener la habilidad de una expresión oral eficiente.

La práctica de estos conocimientos se convierte en la fuente antagónica para el desarrollo de una autonomía, esto es: libertad física, autoexpresión o bien la heteronomía enfocada en la capacidad de recibir orientación y ayuda de los otros, manifestando dependencia para llevar a cabo tareas cotidianas. Por otro lado, un exceso de autoconfianza y la pérdida del autocontrol pueden provocar la vergüenza y la incertidumbre, como la incapacidad de practicar su desarrollo psicomotor, verbalización y entrenamiento higiénico; y sentirse desprotegida, incapaz e insegura de sí misma, habilidades y cualidades. El niño comienza a explorar su entorno y a ejercer control sobre sus acciones. El apoyo en esta exploración fomenta la autonomía, mientras que la crítica o protección excesiva puede generar vergüenza y duda sobre sus capacidades (Erikson E. , 1963).

Iniciativa vs Culpa - Miedo

Se refiere a la tercera etapa del desarrollo psicosocial según Erikson. Se presenta en niños de tres a cinco años. El menor inicia la etapa preescolar, es fundamental para su desarrollo emocional y psicosexual. Comienza a desarrollar una mayor capacidad para explorar, interactuar con su entorno y formar una identidad personal y social. En esta etapa los niños experimentan un desarrollo significativo en varias dimensiones, especialmente en la cognitiva, afectiva y psicosexual. Durante este periodo, descubren su identidad de género y roles sociales asociados, a menudo influenciados por sus figuras parentales y modelos culturales (Erikson E. H., 1950). Este aprendizaje incluye un manejo de la curiosidad por el cuerpo humano y las diferencias entre géneros, formando así una base para la identidad psicosexual. Desde una perspectiva freudiana, esta etapa se enmarca en la etapa preescolar, el niño inicia actividades y juegos por sí mismo. El estímulo a su iniciativa refuerza su sentido de propósito, mientras que la restricción o desaprobación puede inducir sentimientos de culpa. Está marcada por el complejo de Edipo, donde el niño internaliza principios y valores morales al identificarse con el progenitor del mismo sexo lo que da un seudoenamoramiento, mientras que el por el progenitor del mismo sexo siente rechazo o rivalidad. En el plano cognitivo se encuentra en la etapa preoperacional, desarrolla el pensamiento simbólico y va limitando el egocentrismo. Afectivamente comienzan a expresar emociones, formar vínculos

y empatizar con el otro. La fuerza distónica del sentimiento de culpa puede surgir cuando el niño percibe fracasos en sus aprendizajes o teme enfrentar a otros en actividades escolares, psicomotoras o sociales. El equilibrio entre las dos fuerzas, sintónicas y distónicas impulsa al menor a crear y explorar bajo una conciencia moral y el desarrollo de su autoestima. La interacción con adultos significativos y la sociedad permite al niño construir una base sólida para su inserción social y el inicio de su aprendizaje escolar, sentando las bases para su desarrollo integral.

Industria vs Inferioridad

Esta es la cuarta etapa del desarrollo de Erikson, ocurre entre los cinco y once y trece años. Coincide con la etapa escolar y periodo de latencia en las fases psicosexuales. Durante esta fase, los niños comienzan a enfocarse en aprender, desarrollar habilidades que fomenten su productividad y participación social. El interés está dirigido hacia actividades escolares, tecnologías y creativas, mientras disminuye la atención hacia temas sexuales, favoreciendo la interacción con grupos del mismo sexo. Siendo un momento trascendental, para que los niños adquieran competencias a través de la guía de los adultos, como padres y profesores, quienes los ayudan a afrontar responsabilidades, respetar normas y aprender de manera sistémica. Si logran superar los desafíos de esta etapa, desarrollan un sentido de competencia y confianza en sus capacidades para aprender y realizar tareas. Sin embargo, si experimentan repetidos fracasos o sienten que no cumplen con las expectativas, pueden desarrollar sentimientos de inferioridad y dudar de sus habilidades (Erikson E. H., 1950). El equilibrio entre adquisición de habilidades técnicas y el mantenimiento de la creatividad y el sentido lúdico es esencial para evitar un enfoque rígido o formalista de la identidad profesional y el papel del niño en la sociedad. El menor busca la aprobación mediante la realización de tareas y el desarrollo de habilidades. El reconocimiento de sus éxitos promueve el esfuerzo, mientras que la ausencia de respaldo generar sentimientos de inferioridad.

Confusión de roles vs Identidad

➤ *Teoría del apego de Bowlby, Ainsworth*

John y Mary Ainsworth crearon la teoría del apego, la cual propone que la calidad de las interacciones tempranas entre sus cuidadores y sus padres inciden en el crecimiento emocional y social a lo largo de su vida. A partir de la investigación de Bowlby (1969), se argumentó que el apego actúa como un proceso biológico lo cual facilita el desarrollo y a la vez favorece la supervivencia. Por tal motivo, la Teoría del Apego según estos estudios nos ayuda con una perspectiva significativa y de gran relevancia sobre la manera en que las relaciones tempranas afectan significativa al desarrollo social y emocional en la educación inicial (Bowlby, 1969).

Según Ainsworth (1978), el apego es considerado un sistema biológico innato que asegura la supervivencia de un niño y lo conduce a la maduración emocionalmente saludable. Adicionalmente, el apego incide en el desarrollo social y emocional a lo largo de la vida del niño, favoreciendo a las relaciones interpersonales y la salud mental en el futuro (Ainsworth, 1978).

Finalmente, los niños que desarrollan de buena manera el apego tienden a fomentar relaciones más saludables y con una mayor autoestima, mientras que los de apego inseguro pueden enfrentar dificultades emocionales durante la vida de los niños.

➤ *Teoría ecológica del desarrollo (Bronfenbrenner).*

La teoría ecológica del desarrollo fue formulada por Urie Bronfenbrenner, que destaca el papel fundamental de los entornos sociales y ambientales en el crecimiento de los niños. Esta teoría propone que el desarrollo de un individuo está influenciado por ciertos sistemas interrelacionados, desde el entorno familiar hasta las influencias culturales más amplias (Bronfenbrenner, 1979).

Además, ofrece un marco integrador para entender cómo los diversos entornos en los que una persona se desarrolla interactúan y evolucionan, afectan al desenvolvimiento del mismo. Al enfocar el desarrollo como un proceso interactivo, dinámico y culturalmente determinado, esta teoría destaca la relevancia de considerar el entorno en el que ocurren los procesos de

crecimiento, y sugiere que el apoyo de los sistemas familiares, culturales y sociales son claves para el desarrollo óptimo de un niño.

- **Modelos de crianza y su incidencia en el desarrollo emocional.**

Estilos de crianza

Se refieren a las distintas maneras de educar por parte de los padres de familia o cuidadores con sus hijos o niños que están a su cargo para su cuidado día a día, es decir, el modo de relacionarse (Steinberg, 2001).

Podemos decir, que el estilo de crianza se refiere a las estrategias y medidas que los padres utilizan para educar a sus hijos. Estos estilos de crianza tienen una incidencia significativa en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños.

Los estilos de crianza se pueden definir a partir de dos dimensiones importantes que son:

- Control. - El grado en que los padres incorporan normas y reglas claras para gestionar la conducta de sus hijos.
- Calidez y apoyo emocional. - El nivel de comunicación, empatía y afecto que los padres imparten a sus hijos para su crianza.

Tipos de Estilos de Crianza

Según la psicóloga Diana Baumrind (1960), quien formuló una teoría fundamental sobre los estilos de crianza, a la vez identificar los cuatro principales estilos de crianza que son los siguientes (Baumrind, 1967):

Autoritaria

El estilo de crianza Autoritario se basa en la severidad, rigidez y exigencia que implementan los padres a sus niños al momento de aplicar alguna regla o norma de comportamiento. Los padres establecen una serie de reglas, que, en este caso, no toman en cuenta la opinión de sus hijos y, cuando no se cumplen de la manera que los padres requieren se imponen un castigo (Baumrind, 1967).

En este estilo de crianza, los progenitores funcionan como guías de sus hijos, ya que dictan y expresan las acciones de realizar y la manera de cómo hacerlo

constantemente. Por lo tanto, se pueden destacar las siguientes características: existe un alto nivel control y escaso afecto, los padres autoritarios establecen normas rigurosas y exigen obediencia sin debate, y los castigos son habituales, pero las causas detrás de las reglas no siempre se explican.

Permisiva

En el estilo de crianza permisivo, los padres adoptan estos estilos de crianza basadas en los sentimientos como: cariño, comprensión, etc., por tal motivo son incapaces de establecer reglas o límites claros. La exigencia no existe por parte de los padres y los niños suelen satisfacer todos sus caprichos con el objetivo de evitar su enfado o pataleta (Baumrind, 1967).

Este estilo de crianza se considera negativo, a diferencia de lo que ocurre con otros estilos de crianza, en el permisivo no se persigue un equilibrio sino una satisfacción, lo que podría tener repercusiones perjudiciales para el crecimiento de los niños. Por tal motivo identificamos las siguientes características: baja control y alto afecto, los padres de familia son cálidos y afectuosos, pero no establecen muchos límites y normas, y raramente imponen disciplina.

Autoritativa

En el estilo de vida autoritativa, los padres de familia o cuidadores tratan de ejercer un control flexible sobre sus hijos. Por tal motivo, este estilo es caracterizado por un equilibrio entre la calidez y el control. Los padres de familia implementan un estilo donde las normas son claras y rigurosas para el comportamiento de sus hijos, pero van de la mano con la sensibilidad, efecto y están dispuestos a explicar y escuchar las razones detrás de las reglas. Este estilo de crianza es considerado uno de los más efectivos y beneficiosos para el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños (Baumrind, 1967).

En base a este análisis, se ha identificado las siguientes características: alta expectativa y control, calidez y apoyo emocional, disciplina razonada y consistente, comunicación abierta y fomento de la autonomía.

Negligente

El estilo de crianza negligente se caracteriza por una falta de apoyo, atención e involucramiento por parte de los padres de familia hacia sus hijos (Baumrind, 1967). En este estilo de crianza, los padres de familia no son capaces de brindar suficiente guía, supervisión o afecto, lo que puede tener consecuencias perjudiciales para el desarrollo conductual, emocional y social del niño. Las principales características de este estilo de crianza son: desinterés emocional, desatención en las necesidades básicas, falta de interacción y poco o nula disciplina.

Modelo de Crianza

Los modelos de crianza como puede ser: el autoritario, permisivo y autoritativo, influyen de manera significativa en el crecimiento emocional de los niños. El estudio ha demostrado que el estilo de crianza autoritativos, juntamente con la calidez y estructura, está asociado con mejores resultados emocionales y sociales en los niños (Baumrind, 1967)

Las interacciones dentro del hogar, las actitudes y prácticas de sus padres o cuidadores tienen un impacto significativo en el desarrollo social y emocional de los niños (Maccoby & Martin, 1983).

A continuación, se presentan algunos ejemplos:

- **Desarrollo emocional:** los niños que crecen en un ambiente autoritario son propensos a convertirse en personas con altos niveles de frustración y ansiedad, por tal motivo una baja autoestima, a causa a que no disponen de una oportunidad de expresar libremente sus emociones, y no experimentar una independencia emocional. Todo esto puede provocar una dependencia emocional junto con una dificultad para enfrentar y manejar un estrés.
- **Desarrollo social:** los niños suelen tener ciertas dificultades para socializar en su entorno social, ya que no aprenden ni desarrollan la capacidad de relacionarse de manera flexible y dinámica. La falta de autonomía o dependencia familiar junto con una imposición de normas estrictas pueden dificultar la adaptación a diferentes contextos sociales a los cuales se pueden enfrentar.

El entorno social influye en el desarrollo socioemocional en la educación inicial, debido a que actúa como el pilar fundamental de las habilidades emocionales y sociales de un niño. (Bowlby, 1969).

Según algunos estudios, las interacciones tempranas en el hogar influyen directamente en la capacidad de los para:

- **Formar una autoestima saludable:** los padres que fomentan o facilitan un apoyo emocional y expectativas realistas ayudan a sus hijos a desarrollar una imagen positiva y una autoestima sólida.
- **Desarrollar habilidades sociales y empatía:** los niños que experimentan relaciones afectivas seguras son más capaces de comprender las emociones de los demás, y de establecer relaciones positivas con otros niños, lo que facilita su adaptación a la escuela y a otros contextos sociales.
- **Regular sus emociones:** los niños que reciben una crianza autoritativa desarrollan una mejor regulación emocional, ya que sus padres les enseñan a identificar, gestionar y manifestar sus emociones de forma correcta.

- **La familia como primer entorno social**

Muchos estudios demuestran que la familia es el primer entorno social en la vida de un niño, debido a que desempeña un papel fundamental en el desarrollo socioemocional de los mismos. Durante los primeros años de vida, los niños tienen una dependencia casi exclusiva de sus cuidadores o de sus padres, quienes son las principales personas para satisfacer las necesidades físicas, sociales y emocionales de los niños. Estos vínculos afectivos son fundamentales para el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales y sociales (Bronfenbrenner, 1979).

La familia es el primer agente de socialización y su efecto en los años de desarrollo del niño es fundamental. Los niños que se relacionan y socializan con sus familiares tienen a aprender de manera eficiente las habilidades necesarias para regular sus emociones, buscar apoyo emocional y social, puesto que obtienen o llegan a ser más empáticos y comprender de mejor manera las leyes y reglas de la sociedad. Por tal motivo, el desarrollo socioemocional de los niños

en la educación inicial está profundamente marcado por la calidad de las interacciones familiares (Minuchin, 1974).

- **Comunicación y apoyo emocional:** la calidad de la comunicación familiar incide en cómo los niños aprenden a manejar y expresar sus emociones. Un entorno familiar donde exista una comunicación abierta y un apoyo emocional ayudará a que los niños se sientan seguros para explorar sus emociones y pueden también desarrollar sus habilidades de empatía (Belsky, 1984).
- **Vínculo afectivo primario:** la figura principal de apego en las familias son generalmente su madre o el cuidador primario, quienes proporcionan una seguridad emocional al niño. Según Bowlby (1969), este primer vínculo de apego es primordial para el desarrollo de la confianza en los demás y permite también una regulación emocional (Bowlby, 1969).
- **Estilos de crianza:** los estilos de crianza como: autoritario, autoritativo, permisivo y negligente, inciden significativamente en cómo los niños aprenden a manejar sus emociones y relaciones sociales. Los padres que desarrollen una crianza autoritaria pueden generar niños con dificultades emocionales (Maccoby & Martin, 1983).

- **Interacciones Familiares y Desarrollo Emocional**

Las interacciones familiares son primordiales en las primeras etapas del desarrollo infantil, debido a que constituyen el entorno donde los niños pueden aprender habilidades socioemocionales importantes, como, por ejemplo: empatía, regulación emocional, expresión de emociones y resoluciones de conflictos (Ainsworth, Blehar, Waters, & Wall, 1978). Por tal motivo, la familia es el primer contexto afectivo y social que incide significativamente en la formación de la identidad emocional de los niños y, por ende, en su capacidad para relacionarse con los demás.

Existen algunos factores claves en las interacciones familiares que son:

- **Apoyo y afecto.** - Los niños requieren sentirse apoyados para desarrollar su autoconfianza y sus interacciones sociales.

- **Comunicación emocional.** - Es la manera en que los padres expresan sus propias emociones lo cual ayuda al desarrollo emocional de los niños.
- **Validación de emociones.** - La validación y reconocimientos de las emociones de los niños por parte de sus padres ayuda y facilita al desarrollo de la inteligencia emocional.

- **Impacto del Contexto Cultural y Socioeconómico**

Además, las interacciones familiares y el desarrollo emocional se ven influenciados por el contexto socioeconómico y cultural. Las familias que tienen situaciones de pobreza o que tienen nivel de ingresos muy inferiores pueden presentar estrés, lo que podría incidir en la calidad de las interacciones emocionales, y, por ende, en el desarrollo socioemocional del niño (Bourdieu, 1973).

Existen algunos factores clave dentro del contexto socioeconómico:

- **Resiliencia familiar.** - a pesar de las adversidades socioeconómicas, algunas familias son capaces de generar algunos mecanismos de resiliencia. Esto puede incluir el fortalecimiento de vínculos afectivos y el apoyo mutuo entre sus miembros, lo que favorece al desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños (Bronfenbrenner, 1979).
- **Acceso a servicios y recursos.** - las familias que tienen recursos limitados pueden tener menos acceso a servicios de salud mental, actividades extracurriculares, apoyo social o educación de calidad. Esto puede inducir negativamente en la capacidad de los padres para manejar sus propias emociones, lo cual afectará a la educación de sus hijos (Erikson E. H., 1950).
- **Estrés económico y parental.** - la pobreza y un nivel bajo de ingresos en la que pueden vivir las familias las exponen a mayores niveles de estrés, los cuales están determinado por la incertidumbre, debido a las restricciones en el acceso a los recursos limitados y por la inseguridad laboral que existe. Esta situación puede repercutir drásticamente en la calidad de las interacciones emocionales entre padres e hijos, lo cual limita

la capacidad para ofrecer un apoyo emocional constante (Wilkinson & Pickett, 2009).

- **Condiciones de vivienda y seguridad.** - ciertas familias están expuestas a condiciones precarias y de inseguridad, esto puede provocar un ambiente de temor y ansiedad constante. Estos factores pueden aumentar la vulnerabilidad emocional de los niños, debido a que limitan a desarrollar sus propias emociones y a establecer relaciones saludables (Duncan & Brooks-Gunn, 1997).

Por otro lado, podemos mencionar que los valores culturales inciden en cómo se expresan las emociones y cómo se manejan las relaciones familiares. En algunas culturas, se da mayor importancia a la obediencia y al respeto, mientras que en otras existe una mayor valoración a la independencia emocional o a la resolución de conflictos de manera colaborativa (Vygotsky, 1978).

El contexto cultural juega un papel decisivo en la forma en que las familias socializan a sus hijos, las relaciones interpersonales y las normas sociales. Existen muchas culturas que tienen sus propias formas de regular y expresar sus emociones, por tal motivo existe un impacto emocional diferente entre los niños de diferentes culturas (Cole, 1996).

Los elementos culturales fundamentales para el desarrollo socioemocional de los niños:

- **Socialización emocional.** - Algunas culturas fomentan una socialización emocional colectiva, donde los niños aprenden desde muy temprana edad a reconocer y ajustar las emociones de los demás. En otras culturas, la socialización emocional puede estar orientada en el individualismo y en el desarrollo de la autonomía emocional. Cada una de las culturas tiene un enfoque diferente lo cual influye en las habilidades de resolución de conflictos, empatía y en la capacidad de los niños en establecer relaciones afectivas con sus pares (Vygotsky, 1978).
- **Crianza y disciplina.** - En algunas culturas, la disciplina parental tiende a ser más autoritaria, mientras que en otras culturas se valora el enfoque participativo y democrático. Las expectativas emocionales que los padres tienen sobre los niños pueden variar según la cultura donde se desarrollan,

lo cual incide en cómo los niños interpretan y gestionan las emociones como la ira, tristeza frustración o alegría (Vygotsky, 1978).

- **Estilo de crianza según la cultura.** - Por ejemplo, como muchas culturas asiáticas o latinoamericanas, son consideradas culturas colectivistas, donde los padres pueden ser más protectores y orientados a las necesidades del grupo familiar. Mientras que, en culturas individualistas, como en América del Norte y Europa, los padres suelen fomentar más la independencia emocional desde una edad temprana (Cole, 1996).
- **Normas y valores culturales.** - los valores culturales inciden en cómo los niños aprenden a comportarse emocionalmente. Por ejemplo, en algunas culturas se valora el respeto a la autoridad y autocontención emocional. Mientras que en ciertas culturas, prevalece una expresión de igualdad y de sentimiento que se basa en relaciones de familiaridad. Estas normas afectan cómo los niños gestionan sus emociones y cómo interactúan con otros (Vygotsky, 1978).

4. CONCLUSIONES

Este estudio realizado acerca del impacto de la familia en el desarrollo socioemocional de los niños nos ha proporcionado una valiosa información en base a distintos autores e investigaciones. Adicionalmente, no ha proporcionado resultados como la importancia crítica de las diferentes dinámicas familiares en la esta formativa de las personas. Esto evidencia que la calidad de las relaciones familiares, el estilo de vida y el apoyo emocional son fundamentales en el desarrollo y crecimientos de las personas, ya que incide no solo en el bienestar emocional, sino también en la habilidad de los niños para establecer vínculos sociales saludables y de esta manera adaptarse a los contextos sociales y educativos.

Concluimos que en un entorno familiar donde se promuevan aspectos positivos, es decir, donde prevalezca la comunicación abierta, el afecto y la atención, además de fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales, son fundamentales para la integración social y el éxito académico de las personas. Sin dejar a un lado, la regulación emocional, la resolución de conflictos y la

empatía, lo cual influye en las habilidades sociales de los niños. Por lo tanto, es crucial que los educadores, padres y demás responsables promuevan estos factores dentro de los procesos educativos, implementando estrategias donde se involucren a todos los actores sociales.

Asimismo, las intervenciones que tienen como objetivo fortalecer las relaciones familiares y a proporcionar nuevos recursos educativos a los educadores, pueden tener un impacto significativo en el crecimiento de los niños, mediante el fortalecimiento de las relaciones familiares. Estos programas de formación destinados a los padres deben ofrecer temas relacionados a un buen estilo de crianza, al manejo de emociones y a la educación efectiva, lo cual puede contribuir positivamente al desarrollo socioemocional de los niños.

Finalmente, la familia no solo actúa como el primer eslabón de socialización, sino también como una base crucial en el crecimiento holístico de los niños. Por tal motivo un entorno familiar saludable y un rol de los padres basado en el respaldo debe ser una prioridad en las políticas de educación y en las estrategias pedagógicas. En los enfoques colaborativos donde se incorpore a la familia como parte fundamental, podrá garantizar un desarrollo socioemocional óptimo en los niños, lo cual permite prepararse para afrontar los diversos desafíos de la vida con comodidad y confianza.

REFERENCIAS

- Ainsworth, M. D. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Erlbaum.
- Ainsworth, M. D., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *The Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95.
- Belsky, J. (1984). The determinants of parenting. *Developmental Psychology*, 20(6), 83-96.

- Bosquez, V., Sanz, C., Baldassarri, S., Ribadeneira, E., Valencia, G., Barragán, R., Camacho, Á., Romero, J. S., & Castillo, L. A. C. (2018b). La computación afectiva: Emociones, tecnologías y su relación con la educación virtual. Dialnet.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8551201>
- Bourdieu, P. (1973). La distinción: Criterio social del gusto. Ediciones de la M.S.H.
- Bowlby, J. (1969). Attachment and loss: Volume I. Attachment. Basic Books.
- Bowlby, J. (1969). Attachment and loss: Vol. 1. Attachment. Basic Books.
- Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. Harvard University Press.
- Cole, M. (1996). Cultural psychology: A once and future discipline. Belknap Press.
- Denham, S. A., Bassett, H. H., & Wyatt, T. (2019). The socialization of emotional competence. *Developmental Psychology*, 55(5), 998–1010.
- Duncan, G. J., & Brooks-Gunn, J. (1997). Families in poverty: Consequences for children. Russell Sage Foundation.
- Eisenberg, N., Spinrad, T. L., & Valiente, C. (2020). Emotion-related self-regulation and its relation to children's maladjustment. *Annual Review of Clinical Psychology*, 16, 445–469.
- Erikson, E. H. (1950). *Childhood and society*. W. W. Norton & Company.
- Erikson, E. (1963). *Infancia y sociedad*. Paidós.
- García, A., & López, B. (2021). Parenting practices and emotional development in early childhood. *Journal of Child and Family Studies*, 30(8), 2232–2245.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family. In E. M. Hetherington (Ed.). *Handbook of child psychology: Vol. 4.1 Socialization, personality, and social development*, 1-101.
- Minuchin, S. (1974). *Families and family therapy*. Harvard University Press. Minuchin.
- Steinberg, L. (2001). Adolescent development. In M. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Vol. 4. Social context and cultural diversity*. Lawrence Erlbaum Associates., 29-61.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

- Webster-Stratton, C., Reid, M. J., & Hammond, M. (2019). Strengthening families through parent training programs. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 60(6), 678–686.
- Wilkinson, R. G., & Pickett, K. E. (2009). *The spirit level: Why more equal societies almost always do better*. Allen Lane.